



ÁNGEL ITURRIAGA
FERMÍN SUÁREZ



EL ESTILO

DEL BARÇA

LA EVOLUCIÓN TÁCTICA
DEL JUEGO DEL FC BARCELONA

(1899 - 2023)

**ÁNGEL ITURRIAGA
FERMÍN SUÁREZ**

EL ESTILO DEL BARÇA

**LA EVOLUCIÓN TÁCTICA
DEL JUEGO DEL FC BARCELONA**

(1899 - 2023)



LIBROS CÚPULA

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor.
La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías.
Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En **Grupo Planeta** agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

©FC Barcelona, 2023

© de los textos: Ángel Iturriaga y Fermín Suárez, 2023

Producto oficial del fútbol Club Barcelona®

Editorial Planeta, S. A., 2023

Av. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

Libros Cúpula es marca registrada por Editorial Planeta, S. A.

Este libro se comercializa bajo el sello Libros Cúpula

www.planetadelibros.com

Diseño de cubierta: Editorial Planeta, S.A.

Primera edición: octubre de 2023

ISBN: 978-84-480-3892-2

Depósito legal: B. 12.859-2023

Impresor: Gómez Aparicio

Impreso en España – *Printed in Spain*



El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como **papel ecológico** y procede de bosques gestionados de manera **sostenible**.

SUMARIO

Introducción	9
1. El nacimiento de un club legendario	13
2. El primer entrenador de la historia del club	19
3. El entrenador desconocido	25
4. Un veinteañero al frente del primer equipo	31
5. Profesionalidad y método	33
6. Aires frescos del este de Europa	41
7. Una nueva apuesta británica	47
8. Un salto de calidad necesario	53
9. La vía danubiana	61
10. El primer entrenador de casa	69
11. Una liga con acento inglés	77
12. El mito baja al banquillo	85
13. Rigidez y choque de mitos	91
14. El irlandés que amaba Barcelona	97
15. Un corazón al servicio del club	103
16. La implantación de la WM	109
17. La sombra de Zamora era muy alargada	115

18. El método charrúa	121
19. El culer ubicuo	127
20. Mucho más que el cuñado de Kubala	131
21. El intelectual viajado	141
22. Un innovador carismático	147
23. Una nueva dimensión del entrenador	155
24. Un cambio radical	169
25. Cómo quemar a dos leyendas	179
26. Un Barça a la carrera	193
27. Mister KO	199
28. Mister adaptación	205
29. La era de la presión «pensante»	211
30. Un agotamiento acelerado	221
31. Un paréntesis alemán	225
32. Una gota en el océano	231
33. Una copa como cierre	235
34. Catarsis en Suiza	241
35. Un regreso desfasado	247
36. Vuelta al modelo alemán	253
37. El juego en el centro de todo	259
38. Un <i>pressing</i> de campeón	269
39. El sentido común de un genio	279
40. El inicio del nuevo fútbol	285
41. La fase del vértigo	293
42. Una caída en pleno ascenso	303
43. La sombra alargada de Johan	315
44. La rigidez y profundidad del método	321
45. El verano en que todo cambió	337
46. Tiempo de volantazos	341

47. Afabilidad, vistosidad y sonrisas	349
48. Una evolución natural	361
49. El tablero de juego se moderniza	365
50. A la conquista de la zona ancha	371
51. Redoblar la apuesta	385
52. Una revolución pendiente	393
53. A vueltas con la posesión	399
54. Un tridente de época y mucho más	405
55. Una sacudida ante las dificultades	419
56. La excelente gestión de una inercia	425
57. Estalló el invento	437
58. La reconstrucción	447
59. El gran salto	453
Conclusiones	465
Notas	469
Índice onomástico	485

CAPÍTULO 1

EL NACIMIENTO DE UN CLUB LEGENDARIO

GAMPER, STEINBERG Y LAS COMISIONES TÉCNICAS
(1899-1912)

En los albores del fútbol la figura del entrenador no existía como tal, aunque *de facto* eran los capitanes y los jugadores más avezados en la práctica futbolística quienes se encargaban de la dirección técnica de sus compañeros. El caso del Football Club Barcelona, nombre con el que se fundó la entidad, fue similar al de la mayoría de los clubes, ya que fueron algunas figuras de la primera época quienes montaban los onces titulares y diseñaban la estrategia para cada encuentro.

En el caso del equipo azulgrana, los primeros partidos fueron amistosos, y los fundadores del club tuvieron que reclutar a jóvenes para poder llegar a los once futbolistas reglamentarios para jugar los partidos. De hecho, en el primer encuentro de la historia azulgrana, disputado el 8 de diciembre de 1899 ante un equipo formado por jugadores de la colonia inglesa de Barcelona, el club, que acababa de nacer en el gimnasio Solé, apenas pudo reunir a diez jóvenes (seis barceloneses, tres suizos y un alemán), de los que varios probablemente no conocían las reglas del juego. Los esfuerzos de Gamper, que incluso reclutó a conocidos suyos de la comunidad evangélica, como Schilling, no fueron suficientes para alcanzar los once futbolistas. Los *sportmen* de la colonia mostraron *fair play* y también compitieron con diez hombres en aquel legendario partido disputado en el Velódromo de la Bonanova. Atendiendo a la capacidad de liderazgo y al conocimiento

del juego, es más que razonable pensar que la primera persona que ejerció de técnico en el Barça fuera el propio Joan Gamper, que, aunque todavía tenía veintidós años, ya había hechos sus pinitos futbolísticos en equipos como el Excelsior, el FC Zürich o el Basel.

En aquel tiempo los esquemas tácticos no tenían matices, ya que a partir de la década de 1880 se impuso la denominada pirámide invertida de Cambridge, un esquema que conocían quienes tenían experiencia futbolística previa y que divulgaron entre los entusiastas aprendices barceloneses. Este módulo se difundió en poco tiempo por toda Europa y terminó siendo un patrón. En la práctica era un sistema con cinco jugadores ofensivos contra cinco defensivos, ya que el mediocentro (*centre-half*) era quien marcaba al delantero centro rival, además de tener el rol de organizador del juego, mientras que los medio-alas (*right-half* y *left-half*) se encargaban de los extremos, y los zagueros (*backs*) quedaban como marcadores de los dos interiores.

En el caso del FC Barcelona, Gamper ejerció como goleador, capitán y técnico *de facto* hasta la temporada 1901-1902, en la que, bajo la presidencia de Bartomeu Terradas, también jugador del primer equipo, se creó la comisión deportiva, formada por los suizos George Meyer, Paul Widerkehr, Walter Wild y Gamper junto con el alemán Udo Steinberg. Este último fue un ingeniero que fundó el Britannia Chemnitz en 1899 y la Deutscher Fußball-Bund (Federación Alemana de Fútbol) en 1900. Un año después aterrizó en tierras barcelonesas para convertirse en un entusiasta dinamizador del deporte en general y del fútbol en particular. En la publicación *Los Deportes* del 13 de abril de 1902 se explicaba que el propio Steinberg iba a crear la escuela de fútbol para el beneficio de los socios del club y se le puede considerar como el primer entrenador oficial del club según la prensa de la época: «Steinberg ya ha dedicado varios días a inculcar sus extensos conocimientos a los jugadores del tercer equipo», de donde podemos deducir que fue el entrenador del segundo filial azulgrana. El texto de *Los Deportes*, revista fundada por Narciso Masferrer, ilustraba el conocimiento de Steinberg de la siguiente manera: «No

solamente era famoso en Alemania por su excelente juego, sino también por sus notables escritos sobre *foot-ball*, que han publicado las revistas con mayor circulación en dicho país».¹

Por su trascendencia tanto en el terreno de juego como fuera de este se puede afirmar que Gamper y Steinberg fueron los hombres más importantes dentro del campo deportivo del FC Barcelona durante la primera década de existencia del club, y fueron, además, los estiletos en ataque del equipo y auténticos profesores de una serie de compañeros que apenas tenían nociones de estrategia o del reglamento. El suizo logró 123 goles en 54 partidos, mientras que el alemán anotó 56 tantos en 71 encuentros. Ambos fueron protagonistas en el primer partido del Campeonato de España (la actual Copa del Rey), disputado el 13 de mayo de 1902. La suerte quiso que el rival fuera el Madrid Football Club, actual Real Madrid. De esta manera nacía una rivalidad que fue creciendo con las décadas y que terminó por convertirse en el partido más mediático en todo el mundo. En aquel encuentro del campeonato de España, disputado en Madrid, el cuadro azulgrana fue capaz de ganar al blanco por 3-1 con un equipo en el que la columna vertebral —Witty, Meyer, Steinberg, Gamper y D'Ossó— firmó un excelente partido según las críticas de la prensa.

Las diferentes comisiones técnicas fueron las responsables de la estrategia del equipo azulgrana hasta 1912, en una etapa en que se encargaron de los dos primeros Campeonatos de España de la historia del club (1909-1910 y 1911-1912). Fue una época en la que la generación que había fundado el club ya había colgado las botas y había nacido una nueva hornada de buenos futbolistas, encabezados por el doctor Carlos Comamala, Pepe Rodríguez, los hermanos Wallace, Manolo Amechazurra o Alfred Massana, que se convirtieron en los referentes de un equipo que vivió su primera época dorada entre finales de la primera década del siglo xx y principios de la segunda.

En esa etapa el equipo también logró ganar sus primeros títulos internacionales. En concreto, consiguió la victoria en las tres primeras ediciones de la Copa de los Pirineos, nombre popular con el que se conocía la Challenge Internacional del Sur de Francia.



Madrid 1 - 3 Barça.
Campeonato de
España (1902).

Era una competición que disputaban equipos de los dos lados de los Pirineos y en la que participaron clubes como la Real Sociedad, el Stade Toulousain, el Olympique Cettois, el Bordeaux, el Sporting Club Nimes, el Marseille o el Espanyol, entre otros. La primera edición la ganó el Barça tras imponerse al Cette en semifinales y a la Real Sociedad en la final. En la segunda edición, el cuadro azulgrana logró ganar al mismo Cette en semifinales, mientras que el rival en la final fue en este caso el Bordeaux, que fue arrollado por el Barcelona (4-2) en la final disputada en Toulouse. Desde el punto de vista técnico cabe destacar que en las fotografías conmemorativas de los títulos de 1910 y 1911 aparece Gamper vestido con traje junto con los jugadores, de lo que se puede deducir que ejerció como director técnico en aquellos torneos, o al menos como representante de la comisión deportiva. Durante años el suizo se encargó de captar jugadores para el primer equipo y ejerció como maestro de los más jóvenes. Desde el punto de vista táctico no hay novedades que reflejar, ya que el equipo seguía la disposición universal de la época: la pirámide de Cambridge.

Esta etapa coincide con la irrupción de los dos primeros grandes genios futbolísticos de la historia del Barça: George Pattullo y Sandy Steel. Estos dos futbolistas escoceses provocaron un salto de calidad gigante en el equipo y pueden ser considerados como los maestros que impusieron las bases del juego de pases en la historia del Barça. Este *combination game* (concepción del fútbol como deporte colectivo) nació en Escocia en 1867. El Queen's Park fue el primer equipo en implantarlo frente al juego directo e individual que predominaba en aquel momento en las islas británicas. El modelo de pases cortos conquistó Escocia y fue interpretado como un reflejo de la realidad social de una población entre la que predominaba el asociacionismo y el colectivismo, en oposición al individualismo victoriano preponderante en Inglaterra.

Johnny Madden, un extremo goleador de las dos últimas décadas del siglo XX, se considera el evangelizador de este modelo en Europa desde su llegada al Slavia de Praga en 1905. Un papel parecido al de Madden tuvieron en el Barcelona tanto Pattullo como Steel, dos hombres con un conocimiento del juego muy superior al de sus compañeros de época y que transformaron el estilo del equipo, que pasó del individualismo de los tiempos de Gamper, D'Ossó o Steinberg a un modelo más colectivo en el que Steel hacía de pegamento para todos sus compañeros.

Alexander Steel, conocido como *Sandy Steel* en el ámbito futbolístico, nació en Newmilns, un pueblo del concejo de East Ayrshire a 40 kilómetros de Glasgow, donde nació Pattullo. Era un futbolista menudo y poderoso que llegó a hacer carrera en la élite del fútbol inglés como medio-ala (*wing-half*) en las filas del Manchester City, equipo en el que jugó en 1905, y en el Tottenham Hotspur, con el que lo hizo en 1909. Los problemas físicos derivados de las lesiones hicieron que no se consolidara al más alto nivel, por lo que llegó a Barcelona a principios de 1912. Su calidad era tan diferencial respecto a la de sus compañeros que pasó a jugar como teórico delantero centro, pero su radio de acción era mucho más amplio que el de sus colegas de la época y llegó a convertirse en un falso nueve *avant la lettre*. Paulino Alcántara, el delantero que fue su alumno antes de convertirse en la

primera estrella mediática del Barça, explicó en sus memorias que el escocés era un delantero centro que se retrasaba unos metros, lo que despistaba a toda la línea defensiva rival, y ejercía de director de la orquesta del equipo en ataque. Sus movimientos eran indetectables para las zagas rivales en una época en la que los jugadores apenas se avanzaban de su línea, con lo que las formaciones parecían una suerte de fútbolín. Casi todos los partidos oficiales de Steel como azulgrana se cuentan por victorias, incluyendo la segunda y la tercera Challenge de los Pirineos, en las que tuvo un papel esencial.

El pequeño genio escocés solo dejó de jugar de delantero centro en los encuentros en los que coincidió con Pattullo, un ariete clásico en apariencia y con recursos técnicos desconocidos en la Barcelona de principios de la década de 1910. En esos casos Steel ejercía de interior derecho, aunque su rol en el equipo apenas cambiaba, ya que no dejaba de ser el generador del juego de ataque del conjunto surgido en el gimnasio Solé, que con estos dos talentos sobre el campo se convirtió en poco menos que invencible en el contexto catalán.

El paso de George Simpson Drynan Pattullo por el Barça fue casi testimonial desde el punto de vista de los partidos jugados. Apenas disputó ocho oficiales, en los que logró quince goles, pero su impacto quedó indeleble durante décadas. Este *sportman*, que disfrutaba más con el golf y el tenis, jugaba en sus ratos libres como portero hasta que un día descubrió su capacidad goleadora en un encuentro disputado en Badalona en el que marcó cinco goles de manera consecutiva. Espigado y muy elegante en sus movimientos, fue el introductor de los remates de volea y a la media vuelta en el fútbol catalán, gestos técnicos que repitieron hasta la saciedad los jóvenes de los equipos inferiores del Barcelona frente a la tapia de *l'Escopidora*, nombre con el que se conocía popularmente el campo de la calle Industria.

Pattullo y Steel sentaron las bases del fútbol futuro del Barça, y sus enseñanzas fueron calando en las nuevas generaciones de futbolistas, que, encabezadas por los Alcántara, Piera, Sancho o Sagi, llevaron al equipo azulgrana a conquistar el cetro del fútbol catalán y español, así como a competir de igual a igual contra los grandes equipos británicos y danubianos.